

# MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación  
Hispánica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen II

Edición de Juan Paredes

GRANADA  
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

# Posibles estructuras literarias en *La Fazienda de Ultra Mar*

## 1. LA FAZIENDA DE ULTRA MAR EN LA LITERATURA

La literatura de la Edad Media abarca gran variedad de formas y modalidades: guías y relatos de peregrinación, relaciones de misioneros y embajadores, relatos de exploradores y aventureros, e incluso viajes imaginarios y fingidos<sup>1</sup>. Dentro de los heterogéneos y variados estudios sobre la producción literaria de esta época, es difícil encontrar la inclusión de nuestra obra de estudio, *La Fazienda de Ultra Mar*<sup>2</sup>, documento que data del siglo XII.

Barbara W. Fick, en un estudio que hace sobre los libros de viajes en la España medieval, incluye sólo tres obras: *Embajada a Tarmolán*, *Tratado de Pero Tafur* y *El Victorial*. Esta última, como ella misma reconoce, sólo en los episodios de los viajes por el sur de España, Inglaterra y Francia adopta el curso del libro de viajes<sup>3</sup>. Steven D. Kirby sugiere, entonces, que esta autora debería haber tenido en cuenta otras obras de la época en el estudio, y haber dedicado un espacio a *La Fazienda de Ultra Mar*, que no aparece mencionada en su trabajo<sup>4</sup>.

Dentro de los autores que sí aluden a esta obra cabe destacar a Miguel A. Pérez Priego, quien la define como una *singular relación con marco epistolar en la que se describen diversos lugares de Tierra Santa por medio de los correspondientes fragmentos y pasajes bíblicos traducidos del hebreo al romance*<sup>5</sup>.

- 
1. PÉREZ PRIEGO, M.Á., "Estudio literario de los libros de viajes medievales", *Epos*, 1984, p. 217.
  2. *La Fazienda de Ultra Mar*, ed. M. LAZAR, Acta Salmanticensia, XVIII, 1965.
  3. FICK, B.W., *El libro de viajes en la España medieval*, Santiago de Chile, 1976, p. 116.
  4. KIRBY, S.D., "Reseña del libro de Barbara W. Fick El libro de viajes en la España medieval", *Hispania*, 60, 1977, pp. 1018-1019.
  5. PÉREZ PRIEGO, *op. cit.*, p. 218, nota 2.

Siguiendo esta línea argumental, Eugenia Popeanga nos dice lo siguiente: *existen traducciones de relatos o descripciones de Tierra Santa entre las cuales se puede mencionar en primer lugar la Fazienda de Ultra Mar*<sup>6</sup>.

Tampoco hay que olvidar a Joaquín Rubio Tovar que incluye este libro en una útil antología que recoge diferentes fragmentos de las obras más representativas del género de la literatura de viajes: el *Liber Sancti Jacobi* de Aimerico Picaud, *La Fazienda de Ultra Mar*, el *Libro de Viajes* de Benjamín de Tudela, la “*rihla*” de Abu-Hàmid, viajero granadino, el *Libro de las Maravillas* de Marco Polo, el *Libro de las maravillas del mundo* de Juan de Mandevilla, el *Libro del conocimiento*, la *Embajada a Tamorlán*, *El Victorial*, y el *Libro del infante don Pedro de Portugal*<sup>7</sup>.

Después de haber indicado el lugar que ocupa nuestro objeto de estudio en el ámbito literario, debemos señalar un estudio hecho por Margherita Morreale, en el que recoge un gran número de apuntes bibliográficos referentes a las traducciones bíblicas medievales<sup>8</sup>. Ha sido una de las obras claves a la hora de enfrentarnos con esta particular traducción de la Biblia. Y no podemos dejar de destacar la edición que ha hecho Moshé Lazar sobre *La Fazienda de Ultra Mar*, la cual nos ha servido de punto de partida para nuestra investigación y ha sido la base fundamental de todo el desarrollo de este trabajo.

## 2. UN ITINERARIO A TRAVÉS DE LA BIBLIA

El autor, Almerich, comienza con el primer Libro de la Biblia, El Génesis. Nos señala desde el principio su punto de partida: *conpeçemos en Ebron que es a suso cabo de tierra de Jherusalem, en tyerra de Canaan e tyerra de promysson (La Fazienda... , p. 41)*. A partir de aquí nos va introduciendo en la historia de Israel, pasando por Abraham, Isaac, Esaú, Jacob y su hijo José. Seguidamente, y como se señala en la obra: *aquí fina Genesi, e conpieça Exodi* (p. 61). Almerich continúa con el segundo Libro de la Biblia que narra la liberación de Israel por Nuestro Señor bajo el liderazgo de Moisés. Omite el Levítico, tercer Libro de la Biblia, y prosigue su relato en el cuarto Libro, el de los Números, con la llegada

6. POPEANGA CHELARU, E., “El viaje iniciático. Las peregrinaciones: itinerarios, guías y relatos”, *Revista de Filología Románica*, Anejo I (1991), p. 36.

7. RUBIO TOVAR, J., *Libros españoles de viajes medievales*, Madrid. 1986.

8. MORREALE, M., “Apuntes bibliográficos para la iniciación al estudio de las traducciones bíblicas medievales en castellano”, *Sefarad*, 20, 1960, pp. 66-109.

del pueblo de Israel a las llanuras de Moab y los confines de Canaán. Nuestro autor se centra sobre todo en la historia de Balaam y Balac. Tras una breve alusión a los discursos de despedida de Moisés en los campos de Moab, recogidos en El Deuteronomio, Almerich se adentra en la conquista de Jericó y Hai, basándose en el Libro de Josué<sup>9</sup>. Sigue su narración con el séptimo libro, el Libro de los Jueces, donde se relata los hechos más importantes en la época que siguió a Josué. El autor deja el Libro de los Jueces, y como él mismo apunta *tornemos a Jerico* (p.103); introduce aquí una digresión histórico-geográfica sobre los acontecimientos de dicha ciudad y sus alrededores, apoyándose en los cuatro evangelistas. Después de esta digresión, Almerich regresa a la Biblia y retoma su traducción a partir del Libro I de Samuel, haciendo un rápido recorrido por los Libros de Samuel y Reyes.

En este momento comienza su itinerario histórico-geográfico. La muerte del rey Saúl le sirve de pretexto para pasar a la descripción de una serie de ciudades y lugares, enlazando unas y otros a un eje central, el río Jordán. Comienza en Jericó y sus alrededores, avanza hacia el norte hasta llegar al Monte Tabor y hacemos un recorrido por las ciudades más próximas. Sigue avanzando hasta llegar a Antioquía, pasando por el Monte Líbano. Después de hacer una breve mención del monte Ararat para introducirnos en el suceso del diluvio y del arca de Noé, nos relata una historia que aconteció muy cerca de allí, la historia de *Piramus e Tisbe, que se amaron mucho* (p. 119). A partir de aquí emprende el regreso por la costa del mar Mediterráneo, atravesando Tiro y Sidón, el Monte Carmelo, Cesárea, y habiendo antes recorrido Nazaret y gran parte del territorio de Samaria, finaliza este itinerario en Jerusalén.

Después de este trayecto por lugares y ciudades de Tierra Santa, Almerich, comienza a narrarnos la historia del rey David, a propósito de la ciudad de Jerusalén: *En Jherusalem era el rey David* (p. 140). Acogiéndose a un criterio más cronológico que histórico-geográfico, nos irá relatando lo acaecido entre los años 970 a.C., con el comienzo del reinado de Salomón, hijo de David, y 587 a.C., año en que finaliza el reinado de Sedecías. A continuación, de una forma concisa nos introduce en los Libros Proféticos, comenzando por los cuatro Profetas Mayores: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, y siguiendo por los Profetas Menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías. Omite los Libros de Nahúm y Habacuc. Seguidamente de una anotación de nuestro autor: *Hic finit liber prophetarum* (p. 197), recoge algunos

9. Sólo aparece como tal en la *Vulgata*.

extractos muy breves del Libro de Esdras, y pasa a relatarnos de forma rápida los episodios de Noemi y Ruth, y de Judas Macabeus.

El último recorrido que nos hace Almerich está basado en la cronología de la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte. Comienza así: *En Bethleem nascio Nuestro Sennor Jhesu Christo* (p. 201). Nos va relacionando los lugares con los acontecimientos, hasta llegar al Monte Calvario o *Jhesu Christo priso passion, cay[o]<sup>10</sup> la sangre yuso e fendio la pen[n]a; ad aquel logar dizen Golgota* (p. 203). Después de hacernos una rápida descripción de las ciudades, y sobre todo de los monumentos religiosos de Galilea, comenzando por *un eglesia en onor de Sancta Maria* (p. 203), regresa de nuevo a Jerusalén, y concretamente a Hebrón o *comiençan estas ystorias* (p. 210).

Desde aquí hasta el final del manuscrito, el autor cita ciertos pasajes proféticos de la Biblia que tienen gran importancia para la Iglesia debido a que hay en ellos alusiones a la venida de Cristo<sup>11</sup>.

### 3. ESTRUCTURAS NARRATIVAS

La intención de *Remont, arçobispo de Toledo* era hacer redactar una descripción histórico-geográfica de la Tierra Santa: *Ont te ruego que tu me enbies escripto en una carta LA FAZIENDA DE ULTRA MAR e los nombres de las cibdades e de las tierras como ovieron nonbre en latin e en ebraico, e quanto a de la una cibdat a la otra, e las maravyllas que Nuestro Sennor Dios fezo en Jherusalem e en toda la tierra de ultra mar* (p. 43). La persona elegida para cumplir este ruego es *don Almerich, arçidiano de Antiochia*. Respecto a la identidad de ambos personajes, señalaremos que Moshé Lazar, en su introducción a *La Fazienda de Ultra Mar*, manifiesta que la identificación del mecenas *Remont, arçobispo de Toledo* no ofrece ninguna dificultad, su vida y su obra nos son bien conocidas. En cambio, es difícil y problemática la identificación del autor *Almerich, arçidiano de Antiochia*<sup>12</sup>.

En el principio de este documento, ya se nos indica –a parte del mecenas y de su autor– con qué título va a ser conocida esta obra, y el esbozo de lo que será su contenido: una Biblia romanceada fragmentada por itinerarios y descripciones de ciudades y lugares santos.

10. Letras tachadas en el manuscrito. Seguimos la edición de M. LAZAR.

11. *La Fazienda...*, p. 210, nota 804.

12. *Ibidem*, pp. 10-14.

Esa doble petición del arzobispo de Toledo, que hemos señalado antes, es la causa de que en nuestra obra puedan diferenciarse dos partes. Por un lado, podemos hablar de un itinerario tanto histórico como geográfico, y que se corresponde con el primer ruego. Por otro lado, hablamos de una Biblia romanceada, fruto de la segunda súplica.

El autor, para poder emprender esta laboriosa tarea, habrá tenido que basarse en crónicas redactadas con anterioridad a él, sobre todo para la localización exacta de los lugares y las distancias entre ellos. Aunque también cabría la posibilidad de que Almerich hubiera estado en algunos de los sitios que menciona. Recordemos que es *arçidiano de Antiochia*, por lo tanto es probable que haya estado en más de un lugar de los que describe. De lo que sí estamos seguros es que *La Fazienda de Ultra Mar* ha sido redactada principalmente sobre la base de *las sanctas scripturas de latyn e de hebreo* (p. 43), sobre todo del texto hebreo de la Biblia, especialmente las partes que se refieren al Antiguo Testamento<sup>13</sup>. En cambio, en cuanto al orden de sucesión de los Libros de la Biblia que aparecen traducidos en esta obra, podemos decir que el autor es más fiel al orden de la Vulgata, a pesar de que más de una vez lo altera: por ejemplo, en cuanto a los Libros Proféticos, el de Zacarias precede al de Malaquias tanto en el canon hebreo como en la Vulgata, y Almerich antepone la traducción de Malaquias a la de Zacarias, aparentemente sin ninguna razón.

A lo largo de nuestro texto, Almerich nos indica algunos de los testimonios en los cuales se ha basado: *assi como Sant Jheronimo lo testimonia* (p. 46); *Onde diz Sant Mateo* (p. 52); *Sant Mate lo testimonia* (p. 97); *Baruc, so escrivano, lo testimonia* —escribano de Jeremias— (p. 169); *contalo Libre Judicum* (p. 207). Estas citas reafirman la base fundamental de la obra: la Biblia.

Cuando nuestro autor nos relata un acontecimiento que no ha encontrado en la versión hebrea, nos lo advierte: *Byen trobamos escripto en latin que Maneses fizo matar a Ysayas el propheta e lo hizo soterrar con una sierra de fust, mas no es escripto en la ystoria ni non lo trobamos en el(a) ebrayco* (p. 157). *Todo esto no es en ebra[yco]* (p. 184). Si tiene que elegir entre el original judío o la Vulgata, prefiere el primero, aunque, como ya hemos observado, aparezcan referencias esporádicas al texto latino. Veamos dos ejemplos: “fijos de Jacob” [*La Fazienda...* y en hebreo], “fratres Ioseph” [Vulgata]: Gen. XLII, 3 (p. 81); “torre de Eder” [*La Fazienda...*], “migdal eder” [hebreo], “turrem Gregis” [Vulgata]: Gen. XXXV, 21 (p. 50).

13. A excepción de ciertas partes de los Libros de Daniel y de Esdras y de otros pasajes de la Biblia redactados en arameo, todo el Antiguo Testamento fue originalmente redactado en hebreo.

No sólo encontramos en toda la obra nombres dados en hebreo y en latín, como el arzobispo de Toledo le encargó a Almerich: *Ramas ovo nonbre Ramathaym en ebrayco* (p. 137), sino que también tenemos frases enteras transcritas en hebreo. Cuando el autor considera que es una cita importante, nos da también la traducción en latín. *Cados, cados, cados, Adonay çavaoth, ço es: “Sancto, sancto, sancto, Pater Filius Spiritus Sanctus”* (p. 162). Incluso muchas veces aparece la interpretación en castellano: *Malachias ovo nonbre; en ebrayco Malachia, ço diz: “Angel de Dios”* (p. 194). Las dos fórmulas más usuales para introducirnos cualquiera de estas tres traducciones –hebreo, latín y castellano– son “*ço es*” y “*ço diz*”.

Sobre esas referencias del texto latino al que antes hemos hecho mención, hay que decir que son utilizadas por el autor para anticiparnos algún suceso del acontecimiento que está relatando, o bien una explicación a ese relato. Son citas recogidas directamente de la Vulgata: *Esta serna dyo Jacob a Josep so fijo. Unde dix: iuxta praediam quod dedit Jacob a Joseph filio suo*<sup>14</sup> (p. 136). La mayor parte de estos versículos van introducidos por la expresión “*onde diz*”.

Debemos también destacar que la traducción que hace el *arçidiano de Antiochia* de las Escrituras, ya sea desde la versión hebrea o latina, no es una traducción literal, sino que el autor modifica y sintetiza a su antojo, sin advertirlo al lector; por lo tanto, podríamos considerar *La Fazienda de Ultra Mar* como una adaptación particular suya de la Biblia.

Hasta aquí hemos visto las características referentes a los problemas de traducción de los pasajes bíblicos. A continuación intentaremos hacer un análisis del documento, considerándolo como una de las muestras del género literario de los itinerarios.

Toda la obra está redactada en tercera persona, lo que nos podría hacer pensar que la narración es más impersonal y objetiva<sup>15</sup>. Pero no es del todo cierto, ya que a la hora de seleccionar entre unos pasajes u otros de la Biblia, entre una localidad u otra, interviene la propia interpretación del autor. Intenta abarcar toda la geografía de la Tierra Santa, pero, a pesar de esto, concede mayor importancia a unos lugares que a otros, ya sea desde el punto de vista histórico, cristiano o geográfico. Esa objetividad de la que hablábamos no es tal, puesto que en la elección interviene el factor subjetividad. El autor sólo interviene directamente en contadas ocasiones –en total, seis–, las cuales están reflejadas en el texto en primera persona del plural. Así encontramos: *conpeçemos* (p. 43), *trobamos* (p. 43 y 203),

14. Juan, IV, 5: “próxima a la heredad que dio Jacob a José”.

15. PÉREZ PRIEGO, *op. cit.*, p. 233.

como vos dixiemos (p. 46), *fablamos* (p. 115), *femos* (p. 206). Ante este hecho, podríamos preguntarnos si Almerich quiere implicar a alguien en su relato, y si es así, ¿a quién? La respuesta podría ser doble: al lector o a su mecenas *Remont, arçobispo de Toledo*. Si aceptamos que Almerich era consciente de la posible propagación de su obra, entonces existirían ambas posibilidades. Después de haber analizado el resto de los aspectos literarios de este documento, tal vez podamos encontrar la respuesta a esta cuestión.

Estas formas personales van acompañadas de alusiones que nuestro autor hace de su obra. Nos va recordando varias veces a lo largo de sus relatos cuál fue el punto de partida de su narración: *Embío Moysen .xij. barones (...), e vinieron a tierra de Ebron. Estos conpeçaron estas istorias* (p. 85); *...e es prueb de Ebron, ont prisiemos el conpeçamiento de todas estas ystorias* (p. 207); *... en la encontrada de Ebron (...), o comiençan estas ystorias* (p. 210).

No son éstas las únicas intervenciones del autor, pero sí las que vemos reflejadas a primera vista en el texto. Almerich está presente en toda la obra por medio de intervenciones, ya sean en boca del propio narrador o en boca de algún personaje, y que no están recogidas en la Biblia.

Estas intervenciones “inventadas” pueden ser de múltiple naturaleza: dos o tres palabras introducidas en el diálogo de cualquier personaje: *...e faré olocaust*, atribuidas a Balaam (p. 90); indicaciones geográficas: *...ço es Antiocha, e es en tierra de Niza* (p. 160); descripciones histórico-geográficas: *A .iii. mygeros de torrente Cison es monte Gelboé, o murio el rey Saul en la batalla* (p. 111); locuciones que le sirven para introducir ciertos fragmentos: *En estas mubdas...* (p. 82); etimologías de nombres de ciudades o de lugares: *Esta agua Jordan es compuesta de Meo e de Dan, e es en serrazines clamada “al me”: agua; “dan”: flum* (p. 115); aclaraciones de contenido: *e ço es dicho de la destruction* (p. 186); explicaciones sobre el origen de un nombre: *por Samaria, Samaritanos* (p. 135); etc.

Nuestro itinerario comienza en Hebrón, ciudad del país montañoso de Judá. ¿Por qué comienza aquí y no en otro lugar? Almerich quiso empezar por el Génesis, y por tanto, con la historia de Abraham, quien residió un tiempo en las proximidades de dicha ciudad. Anteriormente indicamos que ese recorrido geográfico e histórico finaliza en esta misma ciudad, en Hebrón. Si antes era el patriarca hebreo el que nos enlazaba con esta ciudad, ahora es la historia de Sansón la que nos conduce a finalizar en el principio de este “viaje” por Tierra Santa; Sansón se dirigió a Gaza, y la gente de la ciudad cerró las puertas para apoderarse de él. A medianoche, Sansón salió de la ciudad, habiendo arrancado de quicio las puertas de la muralla y dejándolas en la cumbre del monte que se halla frente a Hebrón. Podríamos considerar que *La Fazienda de Ultra Mar*

presenta una estructura circular, ya que su itinerario comienza y concluye en la misma población: Hebrón. Es un recorrido de ida y vuelta. Incluso observamos que Almerich ha ido redactando su obra con una disposición intercalatoria; inicia este documento con extractos de pasajes bíblicos; a continuación emprende su itinerario histórico-geográfico; deja éste para seguir de nuevo con pasajes de la Biblia; retoma otra vez el itinerario, y finaliza la obra con pasajes proféticos.

Pero no es éste un verdadero itinerario de peregrino<sup>16</sup>. Menciona un lugar tanto en función de un acontecimiento, tanto en razón de su proximidad al lugar del cual habla; por tanto, el autor traza su descripción de Tierra Santa desde dos criterios fundamentales: el cronológico y el geográfico. En líneas generales, dentro del criterio cronológico podemos incluir toda esa parte que hemos llamado “Biblia romanceada”; y el resto, el itinerario, lo podemos encuadrar dentro de ese segundo criterio, el geográfico.

El tiempo en que están narrados todos los acontecimientos es el pasado. Pero Almerich rompe con esta línea temporal al intercalar el presente en la narración, y así no solamente el relato está más cercano del lector en cuanto al espacio, sino también en cuanto al tiempo, ya que actualiza la información narrada: *Ebron a agora nonbre Sant Abraam* (p. 44); *En aquel logar a agora una ecclesia en honor de Sant Salvador* (p. 137); *Esta Silo agora a nonbre el bergonnon* (p. 137); (...) *Monte Calvarie, do agora es poblada* (p. 202); (...) *e a y agora un. eglisea en onor de Sancta Maria* (p. 203); *Dizenle agora el Carnero del leon* (p. 205). Además, estas indicaciones en presente es uno de los motivos que nos podría inducir a sospechar que nuestro autor haya visitado ciertos lugares personalmente.

Podemos hablar de ciertas construcciones a la hora de enlazar unas ciudades con otras, e incluso relacionar un lugar con un acontecimiento. La fórmula más utilizada por el autor es la siguiente: distancia o localización + lugar + acontecimiento. Veamos: *Delant Gelboe es el monte Tabor. Alli se transfiguro Christus a sos discipulos* (p. 112). En ocasiones no aparece la localización, únicamente nombra el sitio y el suceso: *En cabo daquella fuent, alli fue soterrado Job* (p. 115). Por tanto, la anteposición del lugar al acontecimiento es un recurso muy frecuente en Almerich para conferir más prioridad e importancia al lugar que lo acaecido en ese sitio.

Almerich, obedeciendo al arzobispo de Toledo, refleja en su obra el nombre de los lugares tanto en latín como en hebreo: *Ebron ovo nonbre en [ebr]aico, Carta[r]ba en latin* (p. 43); *Segor dize en ebraico Zoar* (p. 45); *Esau ovo nonbre;*

16. *La Fazienda...*, p. 34.

en ebrayco: *Ezav* (p. 116). Por el mismo motivo, la distancia y la localización de las ciudades y lugares que describe están hechas con gran precisión. Las medidas de longitud que utiliza son los *mygeros*<sup>17</sup> y las *leguas*. Veamos esta exactitud reflejada en el texto: *A .ii. mygeros de Ieçrahel es Naym* (p. 109); *Alli sobrel rio de Jaboc es Safet* (p. 114); *De Sophoria a .xii. migeros, de parte de meridie, dalli fue sancta Anna* (p. 123); *De Jherusalem fasta Bethleem a dos leguas* (p. 199). Observamos que frecuentemente el autor, para situarnos geográficamente en esos lugares, cada vez que menciona cualquier ámbito geográfico o histórico, éste va acompañado de uno o más adverbios de lugar. Así, hay que destacar el uso reiterado de “*delant*” y “*prueb*”<sup>18</sup>. Por ejemplo: *Ally delant Ebron es Mont Manbre* (p. 44); *Alli prueb es la Mizpa* (p. 104).

Cuando nuestro autor considera que una ciudad o un lugar es importante, llega incluso a repetir pequeños extractos, que previamente ha seleccionado de los libros contenidos en la Biblia. Así: *Esta Samaria cerco Benada[d], el rey de Syria, e con grand huest poso sobre ella* (p. 126) // *Esta Samaria cerco Benada[d], el rey de Syria, con grand fonsado...* (p. 127); *En Jherusalem era/estava el rey David* (pp. 140 y 142).

Como hemos ido señalando a lo largo de esta exposición, el autor hace su propia interpretación de las Sagradas Escrituras a través de la elección de pasajes, ya sea traduciéndolos íntegramente o sintetizándolos. Almerich ni en uno ni en otro caso nos lo advierte; aunque, en ciertos momentos, cuando tiene que introducir resúmenes de algunos fragmentos lo hace por medio de las expresiones “*aqui delant*” y “*daqui adelant*” seguidas de verbos de dicción como *prophetizo*, *fablo*. Encontramos: *Aqui delant prophetizo Ysayas de tierra de Judea e de Jherusalem...* (p. 164); *Daqui delant fablo sobre Geu que fue rey de Israel...* (p. 185). Además es importante destacar el orden que lleva a cabo cuando nos esboza en unas líneas la vida de cada uno de los profetas. El narrador comienza diciéndonos su nombre, el lugar de nacimiento, y nos relata brevemente los acontecimientos más señalados de su vida junto con las profecías más notables, y termina con su muerte y el lugar donde es enterrado. Este esquema es muy semejante en todos los fragmentos que dedica a los profetas. Otras veces, a pesar de que traduce el pasaje bíblico completo, los discursos directos que aparecen en la Biblia los transforma en estilo indirecto: *Dixo Samuel que porquel preguntava (...). E dixol que otro dyasera con el e sos fijos...* (p. 108)<sup>19</sup>.

17. Milla: medida de longitud equivalente a 1480 metros aproximadamente.

18. *Prueb*: cerca. Ver el glosario que incluye Moshé Lazar en su edición de *La Fazienda de Ultra Mar*.

19. I Samuel, XXVIII, 17-18.

Otro aspecto a resaltar es el tiempo en *La Fazienda de Ultra Mar*. No podemos hablar de un orden cronológico en sí. En el único marco temporal en que podríamos incluir nuestra obra es la Biblia, los acontecimientos que en ella suceden. Habría que tomar como punto de partida la existencia de Abraham y como final, la muerte de Nuestro Señor. A pesar de que es un “viaje” de ida y vuelta al mismo lugar, Hebrón, no podríamos marcar un orden en el tiempo, ya que Almerich no sigue una línea temporal en los sucesos acaecidos, sino que partiendo de un criterio tanto histórico como geográfico nos va describiendo todos los lugares de Tierra Santa. Su interés estriba en contar más bien historias del pasado relacionadas con el tiempo histórico<sup>20</sup>.

#### 4. CONCLUSIÓN

El recuerdo de las Sagradas Escrituras está presente en toda la obra. Almerich nos transporta por *toda la tierra de ultra mar* mediante un lenguaje fundamentalmente descriptivo, y cuya estructura interna está dominada por la reiteración. Podemos considerar la descripción geográfica no como una acumulación de datos, sino como una forma de conocimiento de la Tierra Santa en la dimensión histórico-geográfica y en la dimensión sagrada, pero mostrando un mayor interés por la primera.

La sucesión de lugares y acontecimientos que constituyen el eje estructural del libro no responden a la reproducción de un itinerario real, pero tampoco a un itinerario ficticio a pesar de que nos encontremos con errores, aunque escasos, en algunos nombres de ciudades, de lugares e incluso en las distancias.

*La Fazienda de Ultra Mar*, al igual que otros itinerarios y relatos llamados de “peregrinación”, se caracteriza porque nuestro narrador “viajero” recorre Tierra Santa en un falso movimiento cuyo resultado es una descripción más o menos personal<sup>21</sup>.

Hemos pasado por alto todo lo referente a la “maravilla”, porque se aleja del tema de las estructuras literarias. Pero no hay que olvidar que podríamos incluir bajo este epígrafe los milagros de la Tierra Santa<sup>22</sup> y leyendas de santos<sup>23</sup>, que

---

20. POPEANGA CHELARU, *op. cit.*, p. 36.

21. POPEANGA CHELARU, *op. cit.*, p. 34.

22. POPEANGA CHELARU, E., “Lectura e investigación de los libros de viajes medievales”, *Revista de Filología Románica*, Anejo I, 1991, p. 25.

23. PÉREZ PRIEGO, *op. cit.*, p. 230.

tanto unos como otros aparecen recogidos en la Biblia, y muchos de ellos han sido incluidos por el propio Almerich en su libro.

Por tanto, podemos concluir que *La Fazienda de Ultra Mar* pertenece por su contenido y por su estructura tanto al género de los itinerarios de la Tierra Santa como a la serie de traducciones castellanas de la Biblia, hechas desde la segunda mitad del siglo XIII hasta el siglo XVI, y que se las ha venido denominando *Biblias romancedas*<sup>24</sup>.

Isabel GARCÍA PIQUERAS

---

24. *La Fazienda...*, p. 14.